

EL PALMESANO.

Periódico político-literario.

Precio de suscripcion: 5 rs. mensuales.

Sale los lunes, miércoles y viénes.

Se suscribe en las librerías de Guasp y García.

PALMA.

Risa y desprecio al mismo tiempo nos infunde cuanto el *Genio de la Libertad* se permite estampar en sus números 292 y 293 á propósito de la polémica que con él hemos sostenido relativamente á la cuestion de tejedores. Dejando el fondo de esta para otro número donde nos será dado tratarlo con la debida precision y detenimiento, contestaremos por hoy á la parte de invectivas con que indignamente se produce nuestro cólega. Sabiamos muy bien que el *Genio* no era capaz de comprender la elevada mision de la prensa, ni los deberes nobles del periodismo; sabiamos que un órgano político sin principios, sin convicciones propias, sin aspirar á otra cosa que á arrastrarse ciego y servil ante las voluntades ajenas, ante las exigencias de las personas á quienes ha entregado el extremo de la cadena que tiene sujeto su alvedrío, como un esclavo africano ante la saña de su crudo y despótico arraez; no podia hacer otra cosa que apelar al insulto y á los epitetos arbitrarios; que alumbrar á nuestro periódico atribuyéndole las ideas y las tendencias políticas que le ha dictado su capricho; y mojar su pluma en la hiel de la desesperacion que le infunde el verse atacado con armas de buena ley y en el digno terreno de los buenos principios. Cuando nos lanzamos á la arena de la discusion, no nos era desconocido el language del *Genio*, no nos eran desconocidas su ignorancia y su ceguedad, y partimos ya con la seguridad de que muchas veces habríamos de arrostrar sus salvages arranques, y siempre su language descomedido y su mala gramática. Si á falta de razones con que sostener debidamente su puesto, pretende intimidarnos poniéndonos fiero el gesto y torva la mirada y aprontando en su lengua el veneno de los denuestos, se ha equivocado completamente. Si las aspiraciones de nuestro cólega

son las de satisfacer pasiones mezquinas de personas determinadas; las nuestras no son otras sino las de conquistar á nuestro favor el juicio de la opinion pública, el asentimiento de los buenos liberales y de las personas honradas; y á buen seguro que la conducta de nuestro cofrade no hace sino atraernos partidarios muy á pesar suyo sin duda, y hundirle á él en la profunda sima de su ignorancia. Por lo demas ca; estábamos por contestar con el silencio á las invectivas del *Genio* y dejar estampadas en su propia frente sus inconvenientes é inconsideradas frases; pero su ceguedad á no dudarlo le hubiera determinado á cantar un himno de victoria creyéndose vencedor, en sus malhadadas ilusiones, y á nosotros que no nos cansan como á nuestro cólega las *obras de misericordia* cúmplenos ahorrarle este inútil trabajo.

¿Qué entenderá el *Genio de la Libertad* por *servilismo* cuando de servil tilda nuestro periódico? ¿Qué significacion tendrá esta palabra en el diccionario de nuestro cólega? Si *servilismo* es, *independiente* y *liberalísimo* cofrade, transcribir un programa político donde se consigna la mas amplia libertad posible, y consagrar todas nuestras fuerzas en defensa de los principios adoptados, sin consideracion á ninguna clase de personas, ni al ciego espíritu de partido, y sin mas impulso que las convicciones y los sentimientos del alma; regálenos enhorabuena nuestro cólega con semejante dictado; nosotros abrazamos con la mayor efusion esta nueva clase de *servilismo*; no seremos nosotros ciertamente quienes envidiemos el *liberalismo* sin par de nuestro cólega. Conocemos el estravío mental del *Genio*, su ofuscacion ha llegado al extremo de dar una contraria significacion á las palabras; y encerrarse en la fatuidad mas deplorable. En gracia de su *desgracia* estamos prontos á perdonárselo todo, ménos que califique á nuestro periódico de liberal, si con este dictado quiere honrarse nuestro cólega. Reconocemos una valla inmensa entre un periódico que no tiene

otro objeto que sostener á personas determinadas, y otro que, teniendo fe en sus convicciones, las manifiesta, las esplana y las defiende en el palenque periodístico. Imposible es de todo punto que un mismo adjetivo pueda cuadrar á ambos con propiedad. Si nuestro cólega quiere arrogarse el de liberal, llámenos él como quiera, ni sus dictados desvirtuarán en lo mas mínimo las doctrinas de progreso que tenemos vertidas, ni el juicio de los buenos, honrados y verdaderos liberales nos será por eso ménos favorable. Llámenos *anarquistas* ó *reaccionarios*, díganos por un lado que *destruimos sin edificar* y por otro nos tilde de *conservadores*; califiquenos de *ultra moderados*, de *polacos*, de *serviles* ó del modo que mas le plazca; las calificaciones ridículas é inmotivadas de nuestro cólega, siempre han sustituido las buenas razones en sus polémicas, y han sido siempre su constante panacea para curarse de los vahidos que le han dado nuestros ataques; con ellas nuestro cólega mas nos divierte que nos irrita, y no es bueno que se prive de esos desahogos y de esos inocentes entretenimientos en los dias de su caducidad. Aconsejámosle empero que no nos achaque aquello de *reformarse uno á sí mismo*, no sea que al mentar este verbo recíproco asalten á la memoria de sus *prohombres* ciertas reminiscencias del año 1827, de tan triste recordacion como de desengaños. Dejamos pues intacto el liberalismo del *Genio*, y no haya miedo que se nos antoje apropiarnos ni una sola chispa siquiera de él, aunque fuese á trueque de uno solo de nuestros *desatinos*. Haga patente nuestro cólega su amor al pueblo y á la libertad mostrándose hostil á las economías y diciendo que la faz económica de una nacion no se cambia en un dia; abogue por el aumento de los presupuestos para pagar pingües sueldos á los empleados de su devocion; y añada á esto un panegírico de la contribucion de puertas y consumos y nadie le disputara por cierto que marcha por la buena senda de la libertad y del progreso, por la senda de los adelantos y del bienestar de los pueblos. Semejante *liberalismo* vendrá á ser patrimonio suyo esclusivo, y desde la altura en que se habrá colocado, podrá dirigir una mirada de compasion á los que se contentan con la libertad amplia que quepa en el círculo de la ilustracion general, con un gobierno parco y económico, con un amor ardiente á la legalidad y á la justicia y con un progreso indefinido en las instituciones políticas, en las ciencias, en las artes, en el comercio, en la industria y en las letras. Entónces, cuando vea al padre derramando lágrimas de *felicidad* al contemplar el fruto de sus constantes desvelos en las arcas del tesoro público

ó en las arcas privadas de los empleados del gobierno; cuando vea á la libertad enaltecida por el exclusivismo y el pandillage; cuando la legalidad y la justicia estén garantidas á la sombra de las insurrecciones y de los motines; cuando el progreso haya llegado al sublime apogeo de premiar á la ignorancia y á la intriga, haciéndose burla de los sentimientos puros, de la abnegacion y del patriotismo; cuando la ciencia haya alcanzado el alto galardón de morir en el olvido y el desamparo; y las artes, el comercio y la industria prosperen al ruido de la sedicion y de la anarquía; y cuando el estado floreciente de nuestra literatura haya de avergonzarnos ante las demas naciones europeas, entónces podrá el *Genio* ceñir coronas de gloria inmarcesible, sin que le disputemos una sola hoja de tan *honrosos* lauros.



Revista de ciencias y artes.

(Continuacion.)

Pero los procedimientos galvanoplásticos no se aplican solo á las reproducciones de estas imágenes, cuyas líneas no llegan á un céntimo de milímetro en su relieve, y se moldean objetos de las mayores dimensiones mas fácilmente aun. Con un recipiente mayor y algunos elementos mas se consigue el objeto.

Aproximando uno á otro los dos polos de una pila, se producen las temperaturas mas elevadas. Si la pila es muy enérgica se forma del uno al otro polo un arco luminoso, y los cuerpos mas refractarios colocados en el centro de este arco se funden con una admirable rapidez: el platino se derrite como el plomo; el oro se resuelve en vapor y el carbon se ablanda y volatiliza.

Con el auxilio de la pila se pueden estraer los metales preciosos de la ganga que los envuelve sin acudir á la fundicion. Mr. Beequerel ha propuesto este procedimiento para estraer la plata del plomo argentífero. Mr. Davy ha ido mas léjos aun, estrayendo la potasa, la sosa, la cal y la barita, verdaderos metales cuyas propiedades difieren de las de los demas conocidos á causa de la afinidad poderosa que poseen con el oxígeno, y por las dificultades que ofrece el separarlos de las combinaciones que forman con este gas. Ultimamente Mr. Bunsen ha logrado estraer de la magnesia un metal blanco como la plata, y que tiene ménos peso específico que el cristal, y Mr. Deville ha producido el aluminio inoxidable al aire, duro como el hierro, y sin ser mas pesado que el cristal. Los trabajos de este químico frances hacen esperar que llegará un dia en que el aluminio alterne con los demas metales, produciendo inmensas ventajas á la industria.

La pila puede, no solo producir un calor á que nada resiste, sino llegar á ser un alumbrado cuya fuerza de luz sea mayor que todas las conocidas. Cuando se aproximan los dos polos de una pila se produce

como hemos dicho un arco luminoso. Este arco de luz tiene una gran claridad, pero adquiere aun mayor fuerza haciendo terminar los dos polos por dos conos de carbon. Entónces la luz eléctrica solo puede compararse con la luz solar, siendo 47 veces mas fuerte que la que se produce por un chorro de gas inflamado, cuya llama se proyecta sobre un cilindro de cal. En estos últimos tiempos se ha ensayado utilizar la pila para iluminar las grandes canteras, y los ensayos han tenido un éxito feliz. Asi se han iluminado durante una parte de la noche los trabajos de construcción de la calle de Rívoli de Paris y el interior del baño de Enrique IV hasta en el fondo del agua, lo cual hacia imposibles las desgracias.

Los progresos de la luz de gas son debidos á la introduccion de una especie de carbon duro y compacto que se forma en el interior de los aparatos de gas. Este carbon resiste mucho mas que el carbon ordinario á la accion de la pila, y por lo tanto se gasta ménos pronto. Pero como al fin se consume, se ha imaginado hacer avanzar á medida que se gastan los conos de carbon uno hácia otro, y esto por medio de la fuerza misma de la pila.

No es posible prever el punto en que se detendrán estos descubrimientos, y las aplicaciones que podrán llegar á darse á la electricidad; pero lo que sí es cierto es que los trabajos recientes han abierto una nueva carrera á los progresos de la física y de de la química aplicada á las artes.

En la esposicion de Paris han figurado unos modelos de barcos cuya ingeniosa construcción nos parece podrá dar las ventajas que se promete su autor; que se ha ocultado bajo las iniciales de Mr. C. El mismo Mr. C. presenta una modificación en las esclusas de los canales, cuya aplicacion en grande la creemos dudosa cuando ménos.

M. C. se propone con sus nuevos barcos, no solo sostener la concurrencia con los caminos de hierro, sino ofrecer grandes ventajas sobre ellos. Su objeto es el de establecer en los rios trasportes de viajeros de gran velocidad y en los canales trasportes de mercancías de velocidad media, pero reduciendo en ambos casos los precios á una tercera y aun á una cuarta parte de los que tienen los ferro-carriles. Para esto propone establecer trenes de barcos que llevarán grandes ventajas á los trenes de vagones. Estos barcos vagones deberán tener todos la misma forma y dimensiones (100 toneladas), siendo cada uno un paralelepípedo terminado en su parte anterior por un ángulo saliente, y por un ángulo entrante en su parte posterior. Estos dos ángulos tienen una misma abertura (100 grados) con el objeto de que todos los barcos puedan encajarse unos en otros, sosteniéndose unidos por medio de ataduras elásticas muy sencillas que permiten unirlos y desunirlos fácilmente.

Tal es en resúmen el barco vagon de M. C. El barco locomotor ó remolcador que se coloca á la cabeza del convoy solo se diferencia de los demas en que su ángulo anterior es mas saliente, y en que la proa recta y sin rodas ó branques está provista de un timon.

Veamos ahora las ventajas que proporciona esta reunion de barcos.

Para que un barco de la forma de estos, por

ejemplo, avance en el agua con una velocidad dudada, supondremos que necesita diez unidades de fuerza.

De estas diez unidades las nueve se gastan en abrir el zurco separando la masa líquida, y la otra se emplea en vencer la resistencia del roce del agua contra el fondo y los costados cosa que se ha demostrado anteriormente por multitud de experimentos, y que se halla consignada en todos los tratados de hidráulica.

Con arreglo á este principio, siete barcos que caminen aisladamente como hoy se practica, emplearian 70 unidades de fuerza; pero si se reunen en un solo convoy de la manera que propone M. C., el primero necesitará las 10 unidades de fuerzas y los otros seis á razon de una unidad cada uno, pues marcharán en el surco abierto por el vagon locomotor; es decir, que el convoy solo gastará 16 unidades de fuerza.

Ahora bien: téngase presente que en el estado actual, los siete barcos empleando una fuerza de 10 unidades cada uno, trasportan las mercancías con mas economía que los caminos de hierro, y cálculese lo que podrá conseguirse empleando solo 16.

Respecto á la velocidad, puede aumentarse de una manera indefinida, pues si 16 unidades de fuerza hacen caminar el convóy con una velocidad media (unas tres leguas por hora), colocando otro aparato de fuerza igual en uno de los barcos remolcados, el tercero, por ejemplo, se conseguirá una velocidad de cinco leguas por hora aproximadamente. Si se añade aun otra fuerza de 16 unidades, se elevará la velocidad á mas de siete leguas por hora, y con una cuarta máquina, á diez leguas. Y téngase presente que para conseguir esta velocidad se habrá empleado ménos fuerza (64 unidades) de la que se necesitaria para hacer caminar los siete barcos aislados á razon de tres leguas por hora.

Segun el cálculo del inventor se podrán trasportar los viajeros con una velocidad de 10 leguas por hora, á razon de dos céntimos y medio por kilómetro, y las mercancías con una velocidad media de tres leguas por hora al precio de un céntimo por kilómetro.

En los canales lo mismo que en los rios presentarán los nuevos barcos ventajas considerables; y aun mas, puesto que sirviendo los canales casi exclusivamente para el transporte de mercancías, no habrá que ocuparse tanto de la velocidad, y podrán arrastrarse 1,000 toneladas con un remolcador de cuatro unidades de fuerza, debiendo descender entónces el precio de cada tonelada á medio céntimo por kilómetro.

Daremos ahora una ligera idea de la esclusa de M. C., cuyo modelo funciona perfectamente en pequeño, pero cuya aplicacion en grande nos parece ofrecer grandes dificultades de construcción, é inconvenientes en su marcha á causa de la rapidez con que se deben hacer ascender y tener en suspension grandes masas de agua por un aparato que no es mas que una especie de ventosa.

Las dificultades de la navegacion en los canales consisten en gran parte en las interrupciones del servicio que causa frecuentemente la insuficiencia de aguas para el trabajo de las esclusas. En algunos ca-

nales es tal su escasez que ha sido preciso colocar al pié de algunas esclusas máquinas de vapor que vuelven á subir el agua que se ha empleado para el paso de los barcos. Para obviar este inconveniente, M. C. ha imaginado una esclusa que titula esclusa de fuego.

Esta esclusa está construida como las que hoy se conocen, pero cerca de ella se eleva una torre herméticamente cerrada y terminada en su parte superior por un hemisferio. El piso inferior de esta torre se halla al nivel del fondo del canal, y comunica con él por medio de otro canal bastante ancho para que el agua pase fácilmente de la esclusa á la torre y de la torre á la esclusa.

La capacidad de la torre está calculada de manera que coja cinco veces el volúmen de agua necesaria para hacer subir ó bajar un barco.

(Se concluirá.)

SECCION LITERARIA.

ULRIGO Y BERTA.

Imitacion de W. Scott.

El baron de Vidaura antes del día
Despierta y parte en su corcel montado,
Y sin mirar atras baja el collado,
Como el torrente que serpea en él.
Y no vá en pos de Umberto el bravo gefe
A seguir su bandera desplegada,
Ni á medir fiero la robusta espada
Con el alarbe cruel.

Mas él viste el arnés y fuerte malla,
Pesado yelmo y su mejor coraza,
Y el hacha fuerte y la ferrada maza
Suspendidas se ven en el arzon;
Y tornar se le viera á los tres dias,
Y era su aspecto tétrico é irritado,
El paso del corcel era pesado,
Cansado iba el baron.

Y no es que venga, no, del campo moro
Donde á rios corrió sangre agarena,
Ni su brazo en la hueste nazarena
De victoria cogió noble laurel.

Mas su casco está roto y abollado
Su coraza sangrienta está y hendida,
La hacha tambien de sangre está teñida,
Mas no de sangre infiel.

—Ven, paje, mi buen paje, escucha, escucha:
La verdad, aunque niño, dime ahora;
Dime ¿qué viste? ¿qué hizo tu señora
Desde que de Vidaura yo partí?

—Mi señora en la noche sale y parte
Hácia la llama que arde allá en la sierra,
Que ya sabeis que en épocas de guerra
Hacen la seña allí.

El pardo alcaravan grazna siniestro,
El viento en su furor gritos remeda,
Mas ella sigue la áspera vereda
Que guia al solitario resplandor;
Yo una noche seguí su lento paso,
Llegó á la altura y se sentó la dama,
Mas sola ardia la nocturna llama;
Ni un alma en derredor.

En la segunda noche fuí en pos de ella
Llegó... y os juro por el alma mia,
Que á la luz roja del tizon que ardia
Armado un caballero columbré.

El paladin habló con vuestra esposa,
Mas la lluvia arreció en aquel momento,
En las ramas zumbaba el fuerte viento,
Y en vano ya escuché.

En la tercera noche fuí en pos de ella,
Seren y claro el cielo se mostraba,
Yo el misterio de nuevo contemplaba
A la siniestra luz de aquel tizon.

Oí como las doce de la noche
Le señaló de esta vigilia santa.....
—«Ven al castillo, dijo ¿qué te espanta?
«No vendrá, no, el baron.»

«Guerreando está con el valiente Umberto;
«Su esposa gime, sola y sin familia,
«Para tí de San Juan en la vigilia,
«La puerta de Vidaura se abrirá.»
—Oh! no, no vendré, Berta, es imposible,
Yo en la vigilia de San Juan que nombras,
Errante debo andar entre estas sombras;
Tu amante no vendrá.

—Vergüenza sobre el tímido guerrero!
¿Y rehusas el favor del amor mio?
¿Qué vale un bello día del estío
Junto á una noche plácida de amor?
Sujeto está el mastin, bajado el puente,
El viejo alcaide ya estará advertido,
En la escalera yerba habré esparcido...
Oh! ven á mi clamor.

—Aunque mudo el mastin, y el viejo alcaide,
Y aunque la yerba disimule el paso,
Hay un monje en la torre del ocaso
Que mi entrada en el patio advertirá.

—No temas, no, del monje de la torre,
Que al partir el baron, él partió al punto
A decir misa al alma de un difunto;
Tres dias la dirá.—

El bravo paladin frunció las cejas
E irritado exclamó:—Por mi alma, advierto
Que ese monje que ruega por el muerto
Tambien rogar pudiera para mí!

A las doce que es hora de conjuros
Estará tu amador en tu aposento.—
En esto desaparece en un momento
Y nada mas oí.—

Mientras esto el fiel paje referia
 Mudaba de color el baron fiero;
 —¿Quién era, ó paje, dí, el mal caballero?
 Porque él ¡voto á mi espada! ha de morir.
 —Su arnés resplandecia á la luz roja,
 Su penacho era azul y de escarlata,
 En su escudo ví un águila de plata
 Que intenta al sol subir.

—Tu mientes, vive Dios, aleve paje,
 Tu boca infame la mentira exhala,
 Que el altivo adalid que me señala
 Bajo la tierra sepultado está.
 —Escuchadme señor, ved que no miento,
 Pues vuestra esposa al pronunciar su nombre,
 Ulrico le llamaba, no os asombre,
 Ulrico de Oristá.—

El rostro del baron color de sangre
 Tan pálido tornó como el de un muerto.
 —Honda es la tumba... el cuerpo estaba yerto...!
 Mentiste cual villano, vil garzon.
 Allá á la orilla del tranquilo lago
 Tres largos dias cumpliránse al punto
 Que el bravo paladin cayó difunto,
 Herido el corazon.

La débil luz de la nocturna llama
 Tu soñolienta vista habrá engañado,
 Del viento el susurrar te habrá estorbado
 Oir el nombre del amante aquel.
 Pues allá por el ánimo de Ulrico
 Rogando están los monjes de Santa Ana,
 Y aun el triste son de la campana
 Se oye doblar por él.—

Subió el baron el caracol estrecho;
 Lento llegó á la plataforma; en ella
 Hablando está con su mas fiel doncella
 La noble esposa del gentil baron.
 La dama melancólica sus ojos,
 Fija en la última luz del horizonte,
 Y mira como lame el alto monte
 El rio en dulce son.
 —Guarde el cielo á la hermosa castellana!
 —Guárdeos á vos! ¿qué nueva esposo mio
 Traes ahora del alarbe impío?
 ¿Victoria obtuvo la triunfante cruz?
 —En derrota fué puesto el enemigo,
 Victoria y triunfo sobre el vil traemos,
 Mas Umberto encomienda que observemos
 La solitaria luz.—

La dama enrojció y quedóse muda;
 Callado él la miró con arrogancia,
 Ella bajaba tímida á su estancia,
 El baron taciturno la siguió.
 La dama hermosa en su terror dormida
 En penosos ensueños se plañia;
 En su lecho el baron se revolvia,
 Que no dormia, no.

—«Los gusanos, decia en voz siniestra,
 A esta hora roen ya su carne inmunda,
 Su ensangrentada huesa es muy profunda,
 Sí, quietos los cadáveres están.—
 Las campanas tocaban ya á maitines,
 Cuando el sueño el baron por fin concilia....
 De San Juan era entonces la vigilia....
 Vigilia de San Juan.

La dama despertó, medrosa mira
 La escasa luz que el aposento alumbra,
 La dama un caballero allí columbra....
 Un caballero... Ulrico de Oristá.
 —Salid, dice, por Dios, salid Ulrico,
 Salid de este aposento, desdichado!
 —Señora, sé quien duerme á vuestro lado,
 Mas no despertará.

Tres dias cumple que bajé al sepulcro,
 Hoy dama hermosa tu espiacion empieza,
 Por mi alma en pena el monasterio reza
 Mas vana es la plegaria por mi mal.
 Allá á la orilla del tranquilo lago
 El de Vidaura me mató alevoso,
 Y mi alma irá algun tiempo sin reposo
 En torno del fanal.

Por la sierra que vió nuestros desvíos
 Donde oscila la llama vacilante,
 Es fuerza que mi alma vaya errante,
 Que asi el cielo su juicio decretó.
 Tú en pqs de tu delito allí fuiste
 Dios me ordenaba no pasar tus muros,
 Mas es la hora fatal de los conjuros
 Y Berta lo exigió.

Cedió el miedo al amor: la castellana
 Signó su frente y dijo:—Cuál fué tu hado?
 Salvado estás, Ulrico, ó condenado?—
 Y respondió el espectro:—No hay perdon.
 Pecados hay que el cielo triste nombra
 Y que las oraciones no redimen,
 Berta, el amor adúltero es un crimen,
 Toma su horrible don.

Sobre una tabla descansó una mano
 Con la otra estrecha Ulrico la de Berta:
 La dama queda desmayada y yerta,
 Que la mano de Ulrico ardiendo está.
 La mano en el tablon quedó marcada,
 De Berta asi lo está en la mano bella;
 Es del fuego infernal eterna huella,
 Jamas se borrará.

Hay una monja en el vecino claustro
 A quien no vé jamas la luz del dia;
 Un monje profesó en Santa María
 Que mudo siempre está y en oracion.
 La monja á quien sombrío el claustro encierra
 De Vidaura es la dama encantadora,
 El monge que callado gime y ora
 Es el noble baron.—G. Rosselló.

Noticias de la capital.

RIGOLETTO.

MÚSICA DEL MAESTRO VERDI.

En esta ópera desconoceríamos al autor del *Nabuco* y de *Hernani* si de antemano no supiéramos que es creacion suya. Los caracteres que distinguen el estilo de Verdi apénas se reconocen en esta partitura, demostrándose que el autor queria entrar en un nuevo estilo, lo cual ha conseguido tan notable acierto. Efectivamente en el *Rigoletto* hemos visto desaparecer casi por completo aquel lujo en la instrumentacion, aquellas combinaciones de ruidoso efecto y en su lugar observamos mayor sencillez en las formas y mas armonía filosófica en su creacion.

En la introduccion ó primer acto campea el canto dialogado aprovechándose de la armonía para los recitados, que en otras óperas ha utilizado para sus piezas concertantes, dejando tal vez demasiado descarnados á aquellos, cuya modificacion aprobamos y que si no satisface bastantemente nuestra imaginacion deja mas acabada la creacion. La mezcla de baile y canto que se introduce en este acto es de buen efecto, mas no nueva, pues que otros autores la han usado ya con acierto. En este acto lo mas notable es la *balada* que canta el tenor y el coro final bastante propio por la idea que representa.

En el segundo acto se sigue el mismo corte en el diálogo, siendo de notar el duo de tiple y barítono que encierra mucha ternura y que espresa todo el amor de un padre á su hija que adora temeroso que no se la arrebaten y al que esta corresponde con el entusiasmo de un corazon vírgen. El duo que lo sigue de tenor y tiple es de un corte especial, de un efecto admirable y que revela con claridad el sentimiento que domina en el drama. La pasion amorosa de Gilda que al principio quiere ocultar y que despues la domina hasta confesarlo á su amante, forma una escala gradual tan marcada en el acompañamiento como en el canto, quedando cerrada por el *Addio* del *allegro* que es de mucho efecto. El aria de *soprano* que la sigue es muy espontánea y el acompañamiento muy dulce y original. El coro final á media voz aunque no completamente nuevo es muy propio de la situacion.

Forma el todo del tercer acto la posicion falsa de *Rigoletto* que tiene que cumplir con su profesion de bufon contra los sentimientos de su corazon destrozado por el robo de su hija. Los encontrados afectos de ira, de sentimiento y de súplica están espresados con propiedad, siendo esta una de las mayores bellezas de la ópera. El aria que le sigue es magnífica y requiere mucha voz en lo que se funda su principal efecto. El duo final es bueno y espresa lo mismo que el del segundo acto entre padre é hija y tiene tanta propiedad como aquel.

En el cuarto acto pagó Verdi otra vez tributo á su constante estilo notándose ya el mismo lujo en la instrumentacion y en las voces. La cancion de tenor que lo comienza es una *balada* popular de que se ha

servido el autor para espresar el carácter veleidoso del calavera duque, y sin duda acertó, estando cortada como de intento. El cuarteto es sin disputa la pieza de la ópera de mas mérito y de mas efecto. La acertada combinacion de la pasion desordenada del tenor, de la refinada coquetería de Magdalena, de la melodía consoladora del bufon y de los lamentos desesperados y desgarradores de Gilda forman un contraste de mágico efecto y que causa un verdadero entusiasmo. En este cuarteto conocemos otra vez al autor de *Hernani* que se olvida de su primitivo propósito, pero lo hace con tanto acierto y brillantez que no nos atrevemos á decirle que ha faltado al plan artístico á que quiso sujetarse en esta partitura. En las escenas siguientes sigue desarrollando el autor su primitiva intencion llegando á ser tal vez algo flojo en el duo final que requiere mayor fuerza y vigor.

En resúmen el *Rigoletto* es una ópera de gran mérito principalmente en la parte instrumental en donde brilla con mas propiedad que en el canto, los conceptos sublimes que ha querido espresar el autor.

La señora Crescimanni estuvo muy acertada en su papel de Gilda que dijo con ternura ó desesperacion segun lo requeria su situacion. Comprendió perfectamente su papel y cantó con redondez y seguridad algunas difíciles melodías y puntos agudos no escasos en esta ópera. Esta jóven cantante va ganando cada dia el aprecio de los *dilectanti* por sus bellas cualidades artísticas y por el buen deseo y entusiasmo con que siempre la vemos en escena. El difícil papel de Gilda que con tanta verdad ha desempeñado y en el que tan aplaudida ha sido nos autoriza para asegurar lo que pronosticamos en otra ocasion, que la tiple Crescimanni dentro de poco tiempo será contada entre las sobresalientes del mundo musical.

La señora Cabaletti dijo con mucho acierto su papel de Magdalena caracterizándolo con notoria propiedad, revelándonos buenas dotes artísticas. La gracia y donaire propios de esta bella actriz le sirvieron á las mil maravillas para su interesante papel cautivando la voluntad de los espectadores.

El papel de protagonista estuvo á cargo del señor Severi que nos confirmó en la opinion en que le tenemos de buen actor. En el primer acto vemos el bufon entretenido en un festin del duque de Mantua creyéndonos trasportados á la época del poderío de los antiguos príncipes y magnates, que tanto gustaban de estos placeres y que siempre acompañaba su bufon. En el segundo acto vemos al padre cariñoso que se queja de su suerte cuya trasfiguracion ejecuta Severi con estraña propiedad y con rasgos de verdadero artista. En el tercer acto reconocemos otra vez al bufon alegre y bullicioso dejándonos entrever su corazon lacerado que despues le domina tornándose un padre furioso que ha perdido lo único que amaba. El difícilísimo papel de *Rigoletto* ha tenido un fiel intérprete en el Sr. Severi que en algunos momentos ha estado verdaderamente inspirado arrancando del público entusiastas y merecidos aplausos.

El tenor Debezzi ha satisfecho las esperanzas que de él teníamos formadas. Su voz es estensa: afina perfectamente y posee muy bien la escena, dote necesario en esta ópera. Fué aplaudido y lo será mas

á medida que los oyentes se acostumbran á su metal de voz. Deseáramos oírle en otra ópera que se ajuste mejor á sus facultades artísticas bastante recomendables y de las que tenemos pruebas particulares.

La parte de Sparafucile tuvo un fiel intérprete en el bajo profundo Escuder que supo dar realce á esta parte secundaria contribuyendo no poco al feliz desempeño de la partitura.

La orquesta bajo la direccion del Sr. Casella escedió nuestras esperanzas tocando con afinacion y acierto esta difícil partitura, lo que es mas notable por los pocos ensayos que verificó.

La escena estuvo muy bien dirigida por el señor Cabaletti padre, observándose mucha propiedad en los trages y bastante riqueza. El pintor Sr. Virequinos demostró su ingenio pintando en tres dias el magnífico telon del cuarto acto, el que por la doble decoracion se oculta casi á la vista del espectador.

PIANOS DE BOISSELOT Y COMPAÑÍA, BARCELONA.

Entre los objetos de procedencia española que mas han llamado la atencion en la esposicion universal de Paris, se cuentan los hermosos pianos de la fábrica de los Sres. Boisselot y compañía establecida en Barcelona. Estos objetos que podemos considerar por el doble aspecto de la industria y del arte, han sido allí admirados como obras maestras del genio catalan, pues que bajo el punto de vista de la materia y de los adornos exteriores, han sido de los que mas han ostentado las delicadas perfecciones de la ebanistería. Ademas de la solidez del cuerpo del instrumento, la sonoridad de la tabla armónica ha alcanzado á favor de los pianos Boisselot una justa nominación. Estos ya en varias ocasiones han sido premiados en las esposiciones de Madrid y Barcelona, pero con la medalla de 1.^a clase con que ha sido últimamente recompensado en la Universal de Paris el afán é inteligencia del Sr. Boisselot, han adquirido los pianos de su fábrica, que tenemos una especial satisfaccion en recomendar, el sello y la confirmacion de la bondad en que siempre han sido conceptuados.

NOTICIAS NACIONALES.

DISPOSICIONES OFICIALES.

Real orden concediendo autorizacion á D. Próspero Bernard y Vulney para estudiar una línea de ferro-carril que partiendo de la cuenca de Belmez-Espiel enlace cerca de Almaden con la de Ciudad-Real á Badajoz.

Otra dando gracias á la diputacion y ayuntamiento de Ciudad-Real y otras provincias por el celo que han demostrado, pensionando alumnos para la escuela de agricultura, los cuales suspenderán su entrada en dicho establecimiento hasta que se verifiquen las obras necesarias en el edificio.

Otra declarando comprendidas en la de 18 del corriente á las viudas y familias de los farmacéuticos

que hallándose al frente de las oficinas han muerto atacados del cólera.

Estracto de las sesiones de Cortes.

Sesion del dia 3.—Una multitud curiosa é impotente puebla las tribunas, deseosa de conocer el resultado de la proposicion presentada en la sesion del sábado en favor del conde de Lucena.

Abrese la sesion á la una y cuarto, bajo la presidencia del señor Infante; léese el acta de la anterior y se aprueba.

El despacho ordinario no ofrece nada particular.

Se espera con impaciencia la discusion del voto de confianza.

Créese que tendrá bastante oposicion.

Sesion del 4.—Abrese á la hora acostumbrada, bajo la presidencia del señor Infante, con escaso número de señores diputados.

Léese el acta de la sesion anterior, y el señor Olózaga (don Salustiano) reclama contra la que ocurrió á última hora, despues de lo cual el acta es aprobada.

Varios señores se adhieren al voto de la mayoría en la votacion del dia anterior.

El señor Jaen (don Tomas) declara estar dispuesto á presentar un voto de censura contra el gabinete.

MADRID 26 DE NOVIEMBRE.

Anteanoche se celebró el funeral por el alma del célebre tribuno D. Joaquin María Lopez asistiendo al acto entre otras personas los señores ministros de la gobernacion, Olózaga, generales San Miguel y Serrano Dominguez, Martinez de la Rosa, D. Mauricio Carlos de Onis y el doctor Asuero. Compañian el duelo el Sr. O'Donnell, como gefe inmediato del tribunal supremo de guerra y marina, del cual era magistrado últimamente el difunto; el general Otero, vice-presidente del mismo tribunal, y los Sres. Cortina, Caballero y D. Gerónimo Muñoz. D. Joaquin María Lopez, el hombre que arrebató tantas veces con su palabra y que hoy ha muerto casi olvidado, nació en Villena en 1802 y se crió hasta los ocho años en una casa de campo entre montañas llamadas la Hoja hermosa. Despues de esta edad estudió primeras letras en el Seminario de San Fulgencio de Murcia, y cursó la carrera de jurisprudencia en la universidad de Orihuela. Se recibió de abogado en Madrid en 1822 y se incorporó al estudio del célebre Sr. Cambrero. De Madrid se trasladó á Alicante, donde ejerció su profesion hasta 1834. Desde que se estableció el sistema parlamentario, Lopez empezó á brillar y no cesó de ser admirado por amigos y adversarios hasta 1843 en que habiendo formado parte del ministerio de coalicion se atrajo el desden de su partido en vista del triste resultado que tuvo para el progresista la coalicion citada. Posteriormente vivia entregado al foro donde siguió obteniendo triunfos y á las letras á las que ha dejado importantes trabajos inéditos. Un cáncer en la lengua puso fin á su gloriosa carrera.

Idem 3.

Hoy se tienen ya en Madrid noticias oficiales y detalladas de los tristes sucesos que han tenido lugar en el pueblo de Cuevas de Vera en la provincia de Granada. El 14 de noviembre y hallándose en la plaza pública, fueron asesinados con arma de fuego don Gabriel Gomez Herraéz, subteniente de la cuarta compañía del batallón de la Milicia nacional de esta villa; y D. Juan Herraéz, capitán de la segunda del mismo batallón y síndico de este Ayuntamiento constitucional; el primero de estos por el clarín de la sección de caballería de la Milicia nacional, y el segundo por los hermanos D. Francisco y D. Manuel Florez Guirado, de dicha sección de caballería, y D. Diego y D. José Manuel, los cuales en el momento fueron puestos en la cárcel pública por el señor comandante de la Milicia nacional y varios señores oficiales que instantáneamente y al primer disparo se presentaron en el sitio de la catástrofe, así como la fuerza de la Milicia nacional y Guardia civil. Esta además de contribuir á calmar la alarma de la población y de la Milicia á la vista de los cadáveres de sus jefes, aprehendió al clarín de caballería, asesino del señor Herraéz y luego impidió que el matador fuera víctima del furor del pueblo.

— Desde anteayer noche se nota cierta sombría agitación en los altos círculos políticos; la sesión de hoy en las Cortes, es muy posible que produzca un cambio sensible en la situación.

— Han aparecido en el gobierno los primeros síntomas de arrepentimiento sobre la cuestión arancelaria.

— Entre los diputados que no votaron el sábado recordamos los siguientes además de todos los ministros:

En la montaña los señores Rivero y Ordax.

En la izquierda D. Salustiano Olózaga, D. Pascual Madoz y Portilla.

En la extrema derecha los señores Moyano, Nocedal, Castro y marques de Corbera.

Otros muchos estaban ausentes y hoy se adherirán á la votación.

— Parece que ha habido grandes disidencias entre los jefes más autorizados de la democracia con motivo de la sesión del sábado.

— Personajes muy notables en las Cortes trabajaron muchísimo el sábado para que se retirase la proposición de apoyo al general O'Donnell. Hasta apelaron para ello á la delicadeza del ministro de la Guerra. El fin que en ello se llevase sería excelente, pero el resultado habría sido fatal para el conde de Lucena.

— El duque de la Victoria, obrando con una delicadeza digna de elogio, no tomará parte en los debates de hoy para que no se diga que cubre con su manto protector al general O'Donnell con quien está profundamente identificado. Todos sus amigos particulares votarán la proposición de confianza.

Partes telegráficas particulares.

Madrid lunes, 3 de diciembre.

Los demócratas han presentado un voto de censura suponiendo incompatibles en el gobierno á Espartero y O'Donnell. Las Cortes han declarado que O'Donnell merece completamente su confianza por 131 votos contra 8, Espartero votó con la mayoría.

Madrid martes, 4 de diciembre.

El general Prim mandando la guarnición de Melilla recorrió el campo moro, consiguiendo grandes resultados. Nuestra pérdida fué de 16 muertos y 35 heridos.

Madrid miércoles, 5 de diciembre.

Las Cortes declararon hoy por 138 votos contra 53 que corresponde á los tribunales ordinarios entender en los de los delitos de injuria y calumnia cometidos por la prensa.

El gobierno presentará á las Cortes un proyecto de ley para la reorganización del resguardo.



NOTICIAS ESTRANGERAS.

Montpeller 6 de diciembre.

Se lee en el *Diario de Constantinopla* del 26.

«El general Martimprey, jefe de Estado mayor general del ejército de Oriente, llegó ayer á esta capital, acompañado del coronel de Estado mayor Rey. El general Martimprey pasa directamente á Marsella y de allí á Paris, donde, según se dice, debe recibir instrucciones del Emperador relativamente á las operaciones de la campaña que debe abrirse en la primavera próxima.

El jueves último regresó á Constantinopla una parte de la caballería del contingente anglo-otomano que se había enviado á Kerth. Los rumores que habían corrido de un ataque contra esta ciudad por parte de los rusos no eran fundados, y según escriben, dicho contingente nada tiene que temer de las operaciones del general Wrangel contra este punto de la Crimea.

Tenemos la satisfacción de anunciar la llegada de la fragata de vapor sarda *la Sardegna*, que había salido de Balaklava con destino á Constantinopla á principios de este mes. El retardo de *la Sardegna*, que había dado lugar á siniestras conjeturas, se encuentra hoy completamente justificado. *La Sardegna* se vió precisada á tocar en un punto del litoral para reparar su máquina, sin haberle ocurrido por otra parte ningún accidente serio.»

— Kiamil-Bajá ha sido nombrado ministro sin cartera.

Para la elección de un diputado á Cortes que debe celebrarse en los días 12, 13 y 14 de los corrientes recomendamos la candidatura de

DON JUAN COLL Y CRESPI.

EDITOR RESPONSABLE: D. Antonio María Salom.

REDACCION:

calle de la Herrería baja, núm. 27, cuarto principal.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP.